

## Abuso de sustancias: los opioides y los adolescentes.

Entérese de las señales de consumo de opioides y de cómo prevenir esta adicción en su hogar.

Es probable que haya oído hablar en las noticias de la epidemia del consumo de opioides. Los padres podrían sorprenderse al saber que los adolescentes están usando estas drogas.

### ¿Qué son los opioides?

Los opioides son medicamentos que recetan los médicos para aliviar el dolor intenso. Un médico puede recetarlos por un período breve después de una operación, una fractura o una crisis de células falciformes. Si el dolor se debe a una enfermedad como el cáncer, es posible que recete los opioides por más tiempo.

Los opioides son muy adictivos. Son seguros solo si se toman por poco tiempo y siguiendo las instrucciones del frasco. Algunos ejemplos de opioides son:

- OxyContin
- Vicodin
- Percocet
- Percodan
- Demerol
- Duragesic (Fentanyl)
- Metadona
- Heroína

Los opioides pueden causar una sensación de alegría, que el cerebro de un adolescente puede encontrar atractiva. Los adolescentes podrían consumirlos para aliviar el estrés o la ansiedad, para ver qué se siente o debido a la presión de los compañeros.

### Cómo prevenir la adicción a los opioides entre adolescentes

El Dr. David Atkinson, director médico del Programa de Recuperación para Adolescentes de Children's Health<sup>SM</sup> comenta: "Lo mejor que pueden hacer los padres para disminuir el riesgo de que sus hijos consuman drogas es hablar claramente con ellos. Curiosamente, funciona mejor hablar del tema y decir: 'No quiero que consumas drogas' que evitar el tema por completo".

Si a usted le han recetado un opioide para el dolor, siga las instrucciones que le dieron y tómelo solo cuando tenga dolor. Deseche el sobrante después de la fecha que indica el frasco o cuando ya no lo necesite para el dolor. Pregunte a su médico o al señor de la farmacia cuál es la mejor manera de deshacerse de los medicamentos que no usó.

## Factores de riesgo

Usted es quien más influye en la actitud que su hijo tenga sobre las drogas. Algunas cosas que pueden incitar a un adolescente a usar opioides son:

- Tenerlos a la mano.
- Si usted no los guarda en un lugar seguro o si no está pendiente de cuántas pastillas quedan en el frasco.
- Si su hijo piensa que no le hará daño.

## Señales de que alguien está consumiendo opioides

Muchos adolescentes pasan por cambios en su salud física y mental a medida que crecen. No obstante, los cambios de humor repentinos (pasar de muy alegre a tener mucho sueño) podrían ser un síntoma del uso de opioides. Algunos opioides se pueden inyectar, así que esté alerta a bultos en la piel y a marcas de agujas y vea si su adolescente trata de ocultar dichos bultos y marcas. Otras señales son:

- pupilas (la parte central de los ojos) muy dilatadas o pequeñas;
- respiración lenta;
- si están cabeceando;
- si les escurre constantemente la nariz;
- cambios en sus hábitos de higiene y sueño.

La persona que consume opioides y no tiene un suministro constante, sufre el síndrome de abstinencia. Algunos de los síntomas del síndrome de abstinencia de opioides son:

- diarrea;
- estar más irritable o enojado de lo normal;
- sudar mucho;
- calambres en el estómago.

Padres, estén atentos a señales que pudieran indicar que alguno de sus hijos está consumiendo opioides, como dinero que se pierde en casa o analgésicos que desaparecen.

## Cómo tratar la adicción a opioides

Cuando un adolescente consume opioides, los problemas pueden ser tan graves que requiere bastante atención médica. Podría ser necesario estar hospitalizado, ir a terapias ambulatorias (que no requieren hospitalización) y participar en programas para adolescentes con problemas emocionales y de consumo de drogas.

Estos son algunos programas ambulatorios:

- Terapia individual.
- Terapia de grupo.
- Medicamentos para ayudar a dejar el consumo de opioides y alcohol.
- Pruebas antidrogas.
- Apoyo de los padres y de la familia.

Puede ser difícil elegir el tratamiento adecuado para su hijo. Consulte al médico de su hijo o pídale que le recomiende un psiquiatra o terapeuta infantiles. Ellos son expertos; le explicarán las opciones disponibles y le ayudarán a tomar la mejor decisión para su hijo.